

¿QUÉ DEBO HACER PARA SER SALVO?

Por: Javier Barajas Jiménez

Introducción.

Una pregunta que todo hombre y mujer debieran hacerse es: ¿Qué debo hacer para ser salvo? La Biblia, en la carta a los Hebreos 9:27 dice: *“Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,”* Considerando que el juicio tendrá que llegar, debemos preocuparnos por ser salvos, para poder presentarnos ante este juicio sabiendo que no seremos condenados. Muchos creen que el juicio nunca llegará, pero el apóstol Pablo dijo cuando estuvo en Atenas, que Dios ha determinado un día. Hechos 17:31 refiere que *“por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.”* ¿Estás preparado para el juicio? ¿Ya eres salvo?

EL DESEO DE DIOS.

En la Escritura encontramos que Dios tiene un deseo de su libre voluntad, un deseo por el cual no escatimó a su propio Hijo para que nosotros fuésemos salvos (Jn 3:16) es por ello que nos da tiempo para que nos arrepintamos. *“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”* (2P 3:9). El deseo de Dios se ve manifestado en Jesucristo cuando dice a qué vino a la tierra, Lucas 19:10 afirma: *“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.”* No hay mejores palabras que estas para declarar el deseo de Dios, el hombre está perdido y él desea salvarlo, inclusive vemos a Jesús que a pesar de la actitud del ser humano y del menosprecio hacia su persona, él siempre busca salvar las almas, (Lc 9:56) *“porque el Hijo del Hombre no ha venido a perder las almas de los hombres, sino para salvarlas...”* ¡Qué hermoso es saber que Dios nos ama y que su deseo es salvarnos! Pero, Dios no pasa por encima del libre albedrío del ser humano, de tal suerte que el hombre también debe desear salvarse para que Cristo pueda actuar.

¿CUÁLES SON LOS REQUISITOS PARA SER SALVOS?

La mayoría de las personas ignoran que hay pasos que seguir para lograr dicha salvación, es más, hay algunos predicadores que dicen que no habrá de hacerse nada, otros que solamente con creer se podrá ser salvo; sin embargo, la opinión que nos debe interesar es la de Jesucristo, pues él ofrece la palabra de salvación, debiendo pues dejar de lado las humanas opiniones de esos supuestos guías. Exclusivamente en Jesús podemos encontrar la salvación (Hch 4:11,12) en su palabra se encuentra vida eterna (Jn 6:68,69). La salvación es por gracia, es decir, es un regalo, pero, ¿Quién decide aceptarlo, Cristo o usted? Recuerde que Dios le dio libre albedrío y que aunque la salvación es por gracia, por nuestra propia libertad es que para obtener este regalo, antes debemos aceptarlo.

Hay cinco requisitos para ser salvo, cada uno de ellos igual de importante que los otros, y no cumplir con alguno es violar la Palabra de Dios, no existen verdades a medias, no debemos restar ni agregar nada a lo que la Palabra dice.

Oír el evangelio. Marcos 16:15 nos dice que a los apóstoles se les ordenó predicar el evangelio a toda criatura, por tanto, toda persona que desee ser salvo primero deberá oír el evangelio; claramente dijo Pablo en la carta a los Romanos 10:14 ¿Cómo creerán si no han oído? Al mencionar la palabra “oír” no se refiere desde luego a escuchar cualquier mensaje ni tampoco al testimonio de tal o cual persona, es claro que Cristo mandó predicar el evangelio y lo mismo que escuchaban hace dos mil años debemos oírlo hoy, pues el evangelio no ha cambiado, además de “...*que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios*” (Ro 10:17) ¿Usted ya escuchó el evangelio?

Para poder tomar una decisión firme, primero debemos oír la buena noticia de Cristo, pues ¿Cómo se llegará a la fe si no se escucha el mensaje? Esto es a lo que se refirió Jesús cuando dijo: “vayan por el mundo y prediquen el evangelio” A lo largo de todo el libro de los Hechos podemos darnos cuenta que los apóstoles y discípulos cumplieron este mandato. En la actualidad vemos a muchas personas que asisten a diferentes iglesias e ignoran qué es el evangelio; algunos dicen que es la Biblia, otros que son los libros con los que comienza el Nuevo Testamento, etc. mas sin embargo esto no es así. Aunque muchas veces se use la palabra evangelio para referirse a la doctrina de Cristo, también es verdad que cuando Jesús ordenó predicarlo se refería a un mensaje específico, en 1 Co 15:1-4 Pablo define cuál es ese evangelio, más concretamente en los vv. 3,4 (3) “*Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;*” (4) “*y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;*”

El evangelio es el mensaje que habla de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo; es esto lo primero que se debe escuchar, que Dios nos amó tanto que entregó por nosotros a su propio Hijo (Jn 3:16) y que así nos muestra su amor (Ro 5:8) que a pesar de nosotros ser pecadores, Jesucristo murió en la cruz para darnos vida, se entregó a sí mismo, y con ese sacrificio hizo perfectos a todos los santificados (He 10:14), que herido fue por nuestras rebeliones (Is 53:3-5). Por eso es que Pablo dice que somos aceptos en el amado (Ef 1:6) porque no hay otro nombre en que podamos ser salvos (Hch 4:12) porque él murió, fue sepultado y resucitó, cumpliendo así con las Escrituras.

Crear el evangelio. Este es el mensaje que nos motiva a cumplir el siguiente paso, es decir, Crear para ser salvos. Es menester creer en el evangelio, en Cristo, en Dios (Mr16:16). La fe no es meramente decir yo creo, ya que la fe en Cristo es una fe viva, la cual nos lleva a obrar (Ga 5:6-9) porque sin fe es imposible agradar a Dios (He 11:6). Juan nos declara que, el que no cree en el Hijo, ya ha sido condenado (Jn 3:16-18). Ahora bien, la fe sola no basta, el Espíritu a través de Pablo dice: “...y si tuviese toda la

fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.” (1 Co 13:2) la fe también implica obedecer, Romanos 10:16 aclara: “Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?” muchos son los que no quieren obedecer, ¿Cree usted el evangelio? ¿Cree en Cristo? Si es así, usted puede y debe cumplir el siguiente paso.

Arrepentirse de sus pecados. El tercer paso a seguir nos lo comunica Pedro en el mensaje que aparece en el capítulo dos del libro de los Hechos, en donde dice que después que terminó su mensaje, los que le escuchaban le inquirieron ¿Qué haremos? a lo cual respondió: (v.38) *“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”*

Es necesario arrepentirse para que se nos puedan perdonar los pecados, en el texto arriba señalado podemos observar que hay dos cosas por hacer para el perdón de los pecados, pero por el momento en este apartado sólo trataremos sobre el arrepentimiento, el cual es una transformación de la mentalidad que resulta en un cambio de vida, es tomar la libre decisión de no pecar más, es un compromiso. Hechos 3:19 dice que como resultado de esto vendrán tiempos de refrigerio de parte de Dios; es decir, de descanso, de paz, y Pedro nos dice que es para vida (Hch 11:18), el arrepentimiento es para todos. (Hch 17:30) *“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepintan;”* No importa quién seamos, todos debemos arrepentirnos, ¿Por qué? Porque si no cumplimos este mandamiento seguiremos alejados de Dios, destituidos, lejos (Ro 3:23) y el único pago es la muerte (Ro 6:23). ¿Puede ahora percatarse cuán grave es esto? El pecado es infracción a la Ley de Dios (1 Jn 3:4) Si no nos arrepentimos tal vez sea porque nos da lo mismo seguir infringiendo los mandamientos de Dios o quizá porque tenemos miedo al compromiso, y es que arrepentirse es un compromiso con Dios, ya que es a él a quien estamos ofendiendo con nuestro pecado mientras no nos arrepintamos; pero no tema, hoy es el día de salvación, tome la decisión correcta, ya que de tal decisión no hay que arrepentirse (remorderse) porque este es el arrepentimiento según Dios (2 Co 7:9,10). Dios desea que todos los hombres sean salvos, pero esto se lleva a cabo sólo si nos arrepentimos (2 P 3:9) ¿Quiere arrepentirse? Puede hacerlo, Dios lo espera así.

Confesar a Cristo. Los pasos aun no terminan, apenas llevamos tres, Pablo hablando también de la salvación nos dice en Romanos 10:9,10 (v.9) *“que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.” (10) “Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.”*

Usted debe confesar a Jesús como Señor, como Hijo de Dios (Hch 8:37). Como puede constatar, el texto de Romanos nos vuelve a traer a la mente el evangelio, es decir

que Dios levantó a Jesús de los muertos; como dije antes, el evangelio es el mensaje que nos motiva a creer, y no sólo eso, sino que también a obedecer todos los mandamientos de Dios, como confesar, pero, ¿Qué significa confesar? El diccionario de W. E. Vine dice de este vocablo que es: "...hablar la misma cosa; estar de acuerdo; declarar abiertamente, hablando con libertad, siendo tal confesión el efecto de una profunda convicción de unos hechos." Por tanto, si usted está convencido de que Dios levantó a Jesús de entre los muertos y está dispuesto a que sea su Señor, el dueño de su vida, (Ro 14:8,9) puede cumplir este mandato. Jesús dijo que a quien no le confiese delante de los hombres, él no le confesará delante de su Padre (Mt 10:32), así que, ¿Usted qué hará? Los judíos querían salvarse ignorando la justicia de Dios y procurando establecer la de ellos, pero Pablo les dice que esta es la palabra que él predica, ¡Confesar a Cristo como Señor! (Ro 10:1-10)

Bautizarse para perdón de pecados. El siguiente paso es el que muchas personas menos se preocupan por obedecer, no digo que no lo hagan, sino que muchos son los que no le dan la importancia debida. Veamos que dice Dios regresando a las palabras que Pedro refiere en Hechos 2:38 *"Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo."* A través de Pedro se nos dice que para recibir el perdón de nuestros pecados necesitamos hacer dos cosas: *"...Arrepentíos, y bautícese..."* En otras palabras, debemos sumergirnos en agua, el Señor promete que perdonará nuestros pecados, no importa cuántos sean, si obedecemos su palabra, (He 10:17) *"añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones."*

¡Qué maravilloso es que Dios se olvide de aquello que nos causa tanta vergüenza! Recuerde que no basta con arrepentirse, puesto que también hay que bautizarse para perdón de los pecados; pero, ¿Realmente es tan importante el bautizo? Sí, porque en el libro de los Hechos también se nos dice que al hacerlo, Dios nos da el Espíritu Santo como regalo: *"Pídanle perdón a Dios, vuelvan a obedecerlo, y dejen que nosotros los bauticemos en el nombre de Jesucristo. Así Dios los perdonará y les dará el Espíritu Santo."* (Biblia en lenguaje sencillo).

¿Hay otra manera de recibir el Espíritu? No, a la verdad el pasaje es muy claro, sólo si nos bautizamos lo recibiremos, usted podrá encontrar textos que hablen de que cuando creímos recibimos el Espíritu Santo, y esto también es verdad, ya que oír, creer, arrepentirse, confesar y bautizarse es una unidad, todos los pasos son igual de importantes; por ejemplo, en Efesios 1:13 dice que los de Efeso recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron, pero al leer Hechos 19:1-6 nos damos cuenta de que no sólo creyeron, también fueron bautizados, y esto a razón de que no habían recibido el Espíritu Santo, porque únicamente habían sido bautizados en el bautismo de Juan.

¿Qué pasa si no recibe al Espíritu Santo?

Las consecuencias de no tener el Espíritu Santo son terribles, (Ro 8:9) *“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.”* Al momento de bautizarnos debemos creer que recibimos el Espíritu, ya que si no se nos explicó que le recibimos en ese momento, tal bautismo no es bíblico, es un bautismo mocho, se le resta al mensaje, recuerde que Pedro sí les dijo que iban a recibirlo (Hch 2:38) además de que es la única forma por la cual tenemos una relación íntima con Dios, porque Gálatas dice que es el Espíritu Santo el cual clama ¡Abba Padre! (Gá 4:6).

Cada uno de nosotros al ser bautizados debemos conocer que el bautismo es:

- Para perdón de los pecados (Hch 2:38; 22:16; Col. 2:12-13; Ef. 5:26; Tit. 3:5)
- Para recibir el Espíritu Santo (Hch 2:38; 19:1-5)
- Para ser resucitado (Col. 2:12)
- Para ser salvos (Mr 16:16) (1 P 3:21)
- Para ser revestidos por Cristo (Gá 3:27)
- Para tener y andar en vida nueva, morir al pecado y ser nuevas criaturas (Ro 6:1-5)

¿Es importante el bautismo? Sí lo es, lea todos los ejemplos relativos al mismo en el libro de los Hechos y notará que se bautizaban en el mismo día que creían, cumpliendo todos los demás requisitos; de hecho, de todos los que se habla fueron bautizados; ahora bien, ¿Qué si no nos bautizamos? Pues no recibimos todos los beneficios, además de que estaremos desobedeciendo los mandatos de Dios. Algunos dirán, yo no me acuerdo si esto ya lo sabía al momento de que me bauticé; de ser así, su bautismo no es bíblico, a continuación daré algunos ejemplos de ello:

En la iglesia católica primero se le bautiza a la persona, con ello se dice que son salvos y ya después creará.

En algunas otras iglesias con creer se les dice que ya son salvos y que el bautizo vendrá después y solamente para que sean parte de esa iglesia.

En el bautismo que manda Jesucristo primero se debe creer, después deberá ser bautizado y de esta manera será salvo.

Nada más hay un bautismo de Cristo, todos los que no cumplen los requisitos puestos por él, son bautismos de hombres y por lo tanto no válidos. ¿Usted obedeció el bautismo de Cristo? Si es así, usted ya es cristiano. Como ejemplo de ello lea Hechos 8:34-39 en donde podemos ver cómo el etiope cumplió todos los pasos cuando Felipe le predicó.